

El Manifiesto del Mahdi

El Manifiesto del Mahdi

Aba Al-Sadiq Abdullah Hashem

© 2024 Abdullah Hashem

Todos los derechos reservados. Todas las partes de esta publicación pueden ser reproducidas, distribuidas o transmitidas en cualquier forma o por cualquier medio electrónico o mecánico, sin el previo permiso por escrito del editor, incluyendo citas breves en críticas y otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor. Este manifiesto no puede ser modificado, alterado o corrompido de ninguna manera. Tampoco puede ser vendido.

Primera edición: Octubre de 2024

La Religión Ahmadi de la Paz y la Luz

www.theahmadireligion.org

A todos los oprimidos del mundo…

A los Pobres…

A los Olvidados y los huérfanos…

A las Desamparadas y las viudas…

A los Excluidos de la sociedad…

A los Rectos y justos que desean un cambio…

El Poder para hacer un Cambio está en sus manos.

Introducción

El pueblo judío ha estado esperando la llegada del Mesías para establecer justicia en la Tierra durante 2600 años. Los budistas han estado esperando la llegada de Maitreya para iluminar el mundo y enseñar el Dharma puro durante 2500 años. Los cristianos han estado esperando el regreso de Jesús durante más de 2000 años. Los musulmanes han estado esperando la aparición del Mahdi durante 1400 años. Sin embargo, cuando uno de estos personajes aparezca, o cuando ya ha aparecido, dependiendo de la religión que sigas (ya que los cristianos creen que el Mesías judío ya ha venido), la justicia divina no es algo que un solo hombre pueda establecer por sí mismo.

Incluso Dios mismo afirma que Él no cambia la situación de un pueblo hasta que ellos mismos cambien lo que está en su interior[1]. El cambio comienza con nosotros mismos. La justicia y la igualdad comienzan con nosotros, y un Estado de Justicia Divina o un mundo sin sufrimiento nunca serán posibles hasta que establezcamos la justicia y la igualdad entre nosotros primero. En este Manifiesto describimos nuestras creencias, trazamos nuestros objetivos y presentamos el plan más efectivo para construir un Estado de Justicia Divina en la Tierra. El resto depende de los creyentes que escuchen este llamado a la acción. En verdad, lo que se os había prometido ha llegado.

[1] *El Sagrado Corán, Capítulo 13 (Ar-Ra'd), versículo 11*

Capítulo 1: Encontrar a un Líder

Cada pueblo, condado, ciudad, estado, país, cada corporación, empresa, organización, fundación, cada movimiento, revolución, comunidad y sociedad necesita un líder o está condenada al fracaso. Un ejemplo reciente me viene a la mente al pensar en la Primavera Árabe de 2011. Yo era un joven que estaba en las primeras líneas de la revolución egipcia y arriesgué mi vida para derrocar al dictador egipcio Mohammed Hosni Mubarak. Acampé en la plaza Tahrir, fui atacado por agentes del gobierno y por las fuerzas policiales egipcias, esquivé balas, participé en batallas mortíferas y fui arrestado y torturado. Al final, nosotros ganamos. El pueblo egipcio ganó, el poder del pueblo cambió la historia y el viejo Faraón fue obligado a irse. Al igual que en la historia de Moisés, ese viejo Faraón, Hosni Mubarak, podría haber sido azotado por las diez plagas y aun así no habría renunciado a su trono, pero no encontró ninguna posibilidad contra el poder y la voluntad del pueblo. Y sin embargo, cuando todo quedó dicho y hecho, cuando el polvo se asentó y el sonido de los vítores, las risas y el gozo se desvaneció, la revolución que derrocó al

Faraón no tenía a su Moisés. Sin un líder a quien seguir, la revolución egipcia terminó siendo robada por la Hermandad Musulmana, una malvada organización islámica que había sido opositora del gobierno de Egipto durante mucho tiempo. La gente se vio obligada a elegir entre el candidato de la Hermandad Musulmana, Mohammed Morsi, o un candidato que formaba parte de los restos del antiguo régimen, Ahmed Shafik. El entusiasmo por el cambio comenzó a morir y Morsi llegó al poder, y se abrió una nueva página para Egipto que fue peor que la página anterior. Era, de hecho, el cumplimiento de la profecía del Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) que dijo: «*No vendrá sobre ustedes ninguna época sin que la siguiente sea peor que la anterior*»[2]. Y en verdad, después de eso fue todavía peor, cuando Abdel Fatah El-Sisi, un comandante militar, lideró un golpe de estado contra el dictador Mohammed Morsi y llegó al poder en 2014, y permaneció desde entonces, llevando a la nación egipcia hacia el caos y la oscuridad. Los egipcios aún dicen hoy en día: «Si tan solo hubiéramos tenido un líder para la revolución; ese fue nuestro único error». La multitud moviéndose sin un líder era como un cuerpo corriendo sin cabeza. Sin un líder adecuado, el pueblo se ve obligado a elegir entre líderes inadecuados. La característica de cualquier nación verdaderamente exitosa es ser liderada por sus mejores personas. Pero, ¿cómo encontramos quién es el mejor para liderar? ¿Puede la gente realmente determinar quién es el mejor para liderar?

Hemos visto la elección de la gente resultar en el surgimiento de algunos de los peores tiranos del mundo, como Benito

---

[2] *Sahih Al-Bukhari, Al-Bukhari, Libro de las pruebas (Kitab Al-Fitan). hadiz No. 7068*

Mussolini y Adolf Hitler. Para aquellos que creen en Dios, especialmente el Dios del judaísmo, el cristianismo y el islam, la elección del pueblo es irrelevante cuando se trata de un líder. De hecho, está estrictamente prohibida. En la Biblia hebrea, Dios se enfurece con los israelitas y considera que lo han rechazado cuando decidieron involucrarse en elegir por sí mismos un líder. *«Entonces, todos los ancianos de Israel se reunieron y vinieron a Samuel en Ramá. Le dijeron: "Tú eres viejo, y tus hijos no siguen tus caminos; ahora designa un rey que nos lidere, como tienen todas las demás naciones". Pero cuando dijeron: "Danos un rey que nos lidere", esto desagradó a Samuel; así que oró al Señor. Y el Señor le dijo: "Escucha todo lo que el pueblo te está diciendo. No te han rechazado a ti, sino que me han rechazado a mí como su rey"»*[3].

En los Evangelios también está claro que la gente no tiene la capacidad de elegir correctamente por sí misma, porque cuando se les dio la opción entre su salvador y un criminal, eligieron al criminal sobre su propio rey y Mesías: *«En ese entonces, había un prisionero muy conocido llamado Barrabás. Entonces cuando el pueblo estaba reunido, Pilato les preguntó: "¿A quién quieren que libere? ¿A Barrabás o a Jesús al que llaman el Cristo?"... Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes convencieron a las multitudes para que pidieran a Pilato que pusiera en libertad a Barrabás y ordenara matar a Jesús»*[4].

El Corán también dice: *«Y si obedeces a la mayoría de los que están en la Tierra, te desviarán del camino de Allāh. No*

---

[3] *La Santa Biblia, Libro de 1 Samuel, Capítulo 8, versículos 4-7*
[4] *La Santa Biblia, Libro de Mateo, Capítulo 27, versículos 16-17, 20.*

siguen más que suposiciones, y no hacen más que errar»[5]. El Imam Alí (LPSCÉ) dijo: *«No odies el camino de la verdad por el hecho de que sean pocos los que lo siguen»*[6]. Así que, como vemos, el camino de la verdad y la rectitud no es seguido por la mayoría, y el gobierno de la multitud o la muchedumbre, como dijo Sócrates (LPSCÉ), siempre llevará a la tiranía. Como lo expresa Sócrates: *«Cuando esta clase nociva y sus seguidores se vuelven numerosos y se hacen conscientes de su fuerza, asistidos por la infatuación del pueblo, eligen de entre ellos al que tiene más de tirano en su propia alma y lo convierten en su tirano»*[7]. El líder, entonces, para los creyentes y para el movimiento recto que busca el favor divino de Dios, no debe ser elegido por la gente, sino elegido y designado por Dios mismo. Los hombres solo pueden juzgar por lo aparente, mientras que Dios es capaz de escoger a un líder por lo que está en su interior o en su corazón. *«Pero el Señor le dijo a Samuel: "No consideres su apariencia ni su altura, porque lo he rechazado. El Señor no mira las cosas que la gente mira. Las personas miran la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón"»*[8]. Un líder elegido por lo que hay en su corazón, en lugar de lo que sale de su boca, es un líder que encarnará todas las cualidades necesarias en un buen líder: honestidad, integridad y empatía. Un líder elegido por Dios también viene con otros beneficios, ya que un líder elegido por Dios y reconocido por su pueblo como designado por Dios es capaz de unir verdaderamente a su gente, porque cualquiera que se atreva a oponerse a él, se estará

---

[5] *El Sagrado Corán, Capítulo 6 (Al-An'am), versículo 116*
[6] *Bihar AL-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, vol. 67, pág. 107*
[7] *La república, Platón, Libro IX*
[8] *La Santa Biblia, Libro de 1 Samuel, Capítulo 17, versículo 7*

oponiendo al mismo Dios Todopoderoso. Debido al inmenso poder que este líder tendría, el temor es que una persona no designada por Dios logre ascender a tal posición. Por esa razón, Dios tendría que haber proporcionado un medio para designar claramente a esta persona. Y en efecto, existe una manera de reconocer y confirmar la identidad de este individuo divinamente designado.

- **El Testamento:** En el principio fue Dios quien designó a Adán, y Él declara muy claramente en el Corán: «Ciertamente, voy a hacer a un Califa en la tierra»[9]. Dios dejó claro que es Él quien elige al líder, y dejó claro cuál era su elección. Los ángeles debían prosternarse u obedecer a Adán después de eso. Tras la designación de Adán (LPSCÉ), Dios interactuó con la humanidad a través de su Califa o mensajero divinamente designado, comenzando con Adán (LPSCÉ). Las narraciones dejan claro que Adán (LPSCÉ) mencionó en su testamento los nombres de sus sucesores hasta la época de Noé (LPSCÉ), transmitiéndole así la voluntad divina y los nombres de la cadena de gobernantes divinamente designados a la humanidad. *Ciertamente, Caín se acercó a Seth (LPSCÉ) y le dijo: «Mi padre te dio el conocimiento que tenía, y yo era mayor que tú y tenía más derecho que tú a ese conocimiento, pero como asesiné a su hijo se enfadó conmigo y te dio preferencia a ti sobre mí con ese conocimiento. Juro por Dios que si mencionas algo del conocimiento que has heredado de tu padre para lucirte ante mí y actuar como si fueras mejor, te mataré como maté a tu hermano». Seth entonces ocultó todo lo que tenía del conocimiento que había adquirido hasta que el*

[9] *El Sagrado Corán, Capítulo 2 (Al-Baqarah), versículo 30*

estado de Caín y su gobierno llegasen a su fin. Y por esa razón practicamos el disimulo (taqiya), porque tenemos un ejemplo en el hijo de Adán. Y Seth le contó en secreto a su hijo acerca del pacto y el testamento, y desde que Seth le pasó el testamento a su hijo, por Dios, la Sunna ha sido pasar el testamento de sabio a sabio, y ellos abrían el testamento cada año en un día en particular y hablaban sobre cómo su padre les dejó una profecía y buenas noticias sobre la venida de Noé (LPSCÉ)»[10]. Así pues, Dios designó a Adán (LPSCÉ) y Adán (LPSCÉ) le entregó a la gente la designación de sus sucesores desde Set hasta Noé (LPSCE), escribiendo sus nombres en su Testamento. Del mismo modo, encontramos a los profetas, mensajeros y figuras divinamente designadas en la Biblia Hebrea, los Evangelios, el Corán y los Hadices, siempre designando a sus sucesores en sus testamentos. Encontramos a Moisés (LPSCÉ) en su testamento designando a Josué, hijo de Nun (LPSCÉ) y dando las buenas nuevas de Jesús (LPSCÉ); encontramos a Jesús (LPSCÉ) siendo designado en las lenguas de profetas como Isaías y Juan el Bautista (LPSCE) y también encontramos a Jesús (LPSCÉ) designando a su propio sucesor en su testamento, Simón Pedro (LPSCÉ). Jesús le dijo a Simón Pedro: *«Te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que ates en la tierra, también será atado en el cielo. Lo que desates en la tierra también será desatado en el cielo»*[11]. Encontramos a Jesús (LPSCÉ) dando buenas nuevas de la llegada de Muhammad (LPSCÉ y Su Familia), el prometido segundo Paráclito o Consolador: *«Soy el Mensajero de Allah para ustedes, confirmando la Taurât [(Torá) que vino] antes de mí,*

[10] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 11, pág. 241*
[11] *La Santa Biblia, Libro de Mateo, Capítulo 16, versículo 19*

y dando las buenas nuevas de un Mensajero que vendrá después de mí, cuyo nombre será Ahmed»[12]. A su vez, el Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) también, antes de dejar este mundo y en su lecho de muerte, dictó al Imam Alí (LPSCÉ) su testamento, con el que dio una promesa divina, y afirmó que quien se aferre a él nunca se desviará: «*Cuando se acercó la hora de la muerte del Profeta y en la casa había algunas personas, entre las cuales estaba Umar bin Al-Khattab, el Profeta dijo: "Vengan, permítanme escribir para ustedes una declaración después de la cual no se desviarán". Umar dijo: "El Profeta está gravemente enfermo y ustedes tienen el Corán, así que el Libro de Allah es suficiente para nosotros"»*[13]. Así que unas noches después, en la noche de su fallecimiento, el Profeta dijo: «*Oh, padre de Al-Hassan, tráeme una pluma y un papel», y el mensajero de Allah (LPSCÉ y Su Familia) dictó su testamento hasta llegar a la posición en la que dijo: «Oh, Alí, habrá doce Imames después de mí y después de ellos habrá doce Mahdis. Y tú, oh Alí, eres el primero de los doce Imames; Allah El Exaltado te ha nombrado en Sus cielos Alí Al-Mortada (el Satisfecho), Amirul Mo'minín (el Príncipe de los Creyentes), Al-Siddiq Al-Akbar (el Veraz Mayor), Al-Farouq Al-A'tham (el Gran Juez y Diferenciador entre la verdad y la falsedad), Al-Ma'moun (Aquel en quien se ha confiado), y el Mahdi (el Rectamente Guiado). Estos nombres no pueden ser atribuidos a nadie más que a ti. Oh, Alí, tú eres mi Vicegerente/Guardián sobre mi propia familia, sus vivos y sus muertos, y sobre mis mujeres: aquella a quien yo haya conservado, me encontrará*

---

[12] *El Sagrado Corán, Capítulo 61 (As-Saf), versículo 6*
[13] *Sahih Al-Bukhari, Al-Bukhari, Libro de los pacientes, Capítulo 17, hadiz No. 5669*

mañana, y aquella de quien me haya divorciado, soy inocente de ella, no la veré yo ni ella me verá en el día de la resurrección. Y tú eres mi Sucesor (Califa) sobre mi nación después de mí. Si la muerte llega a ti, entrégala a mi hijo Al-Hassan, el recto y benévolo. Luego, si la muerte llega a él, que se la entregue a mi hijo Al-Hussein, el Mártir, el Puro y el Asesinado. Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, el maestro de los adoradores, Dhul Thafanat (el que tiene la piel de las rodillas dura) Alí. Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Muhammad Al-Baqir (el Revelador del Conocimiento). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Ya'far Al-Sadiq (el Veraz). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Musa Al-Kadhim (el Paciente). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Alí Al-Ridha (el Agradable). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Muhammad Al Thiqa Al-Taqqi (el Digno de Confianza, el Temeroso de Dios). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Alí Al-Nasih (el Consejero). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Al Hassan Al-Fadhil (el Meritorio). Si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, Muhammad el Salvaguardado de la Familia de Muhammad (LPSCE). Esos son los doce Imames. Luego habrá doce Mahdis después de él, así que si la muerte llega a él, que se la entregue a su hijo, el primero de los Mahdis, tiene tres nombres: uno como el mío y el de mi Padre, que es Abdullah (Siervo de Dios), Ahmad (el Alabado), y el tercer nombre es Al-Mahdi (el Guiado), y él es el primero de los creyentes»[14]. Así que ahí lo tienen, el método perfectamente preservado de designar al líder divinamente

[14] *Ghaybat Al-Tusi, Al-Shaikh Al-Tusi, Vol. 1, pág. 174*

designado, mediante estar su nombre mencionado en el testamento de los profetas y mensajeros anteriores. Si un líder no tiene pruebas de que su nombre fue mencionado anteriormente en la lengua de un profeta, mensajero o Imam divinamente designado, no puede ser elegido como líder por el pueblo, porque simplemente no fue designado por Dios. Esa es la primera prueba de calificación que debe superar, pues todos los líderes divinamente designados han sido mencionados por Dios en las lenguas de sus predecesores.

- **Conocimiento:** El segundo criterio para un líder divinamente designado por Dios es que posea conocimiento divino, un conocimiento que otros no tienen, conocimiento y sabiduría dados por Dios. Adán (LPSCÉ), tras haber sido designado por Dios, fue instruido para informar a los ángeles de sus nombres y para nombrar todas las cosas en el mundo de la creación. *«Le enseñó a Adán los nombres de todas las cosas, luego las presentó a los ángeles y dijo: "Díganme los nombres de estas, si es que lo que dicen es cierto". Ellos respondieron: "¡Gloria a Ti! No tenemos conocimiento salvo el que Tú nos has enseñado. Ciertamente, Tú eres el Omnisciente, el Sabio". Allah dijo: "¡Oh, Adán! Infórmales de sus nombres". Luego, cuando Adán lo hizo, Allah dijo: "¿No les dije que conozco los secretos de los cielos y de la tierra, y que sé lo que ustedes revelan y lo que ocultan?"»*[15]. Y la Torá dice: *«Y Adán le dio nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales silvestres»*[16]. Así que claramente, la persona que es designada por Dios recibe conocimiento de Dios y sabe aquello

[15] *El Sagrado Corán, Capítulo 2 (Al-Baqarah), versículos 31-33*
[16] *La Santa Biblia, Libro del Génesis, Capítulo 2, versículo 20*

que todos los demás no saben. *Le preguntaron una vez a Abi Abdullah (LPSCÉ): «¿Mediante qué se reconoce al compañero del asunto?» Respondió: «Se le reconoce por su tranquilidad, dignidad, conocimiento y por el testamento»*[17]. El tipo de conocimiento que esta persona divinamente designada debe poseer no es necesariamente conocimiento de ciencias del mundo. Por ejemplo, no se espera que sea un experto en todas las áreas, el mejor biólogo, el mejor físico y el mejor arquitecto, sino que el conocimiento es el conocimiento de la religión y de lo oculto, conocimiento espiritual. «*El Imam Alí (LPSCÉ) dijo: "¡Oh gente, pregúntenme antes de que me pierdan! ¡He aquí!, conozco los caminos de los cielos mejor que los caminos de la tierra"*»[18]. El Imam Alí (LPSCÉ) estaba diciendo aquí que es más versado en las ciencias espirituales que en las ciencias materiales mundanas. La ciencia espiritual incluye el conocimiento de la jurisprudencia y leyes de Dios, el conocimiento de los profetas, mensajeros y ángeles; y parte del conocimiento espiritual es el conocimiento de las almas, quién es bueno y quién es malo, quién es débil y quién es fuerte, quién está bien y quién está mal, quién es culpable y quién es inocente, quién es apropiado para un trabajo particular y quién no, quién tiene fe y quién oculta incredulidad. Jesús (LPSCÉ) pudo demostrar un conocimiento de este tipo: «*Pero cuando Jesús sintió su [persistencia en la] incredulidad, dijo: "¿Quiénes son mis partidarios para [la causa de] Allah?" Los discípulos dijeron: "Nosotros somos los partidarios de Allah. Hemos creído en Allah y testificamos que somos musulmanes*

[17] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 25, pág. 138*
[18] *Mizan Al-Hikma, Mohammed Al-Reyshahri, Vol. 2, pág. 1218*

[nos sometemos a Él]"»[19]. Así que, aunque declaraban tener fe, Jesús conocía lo que había en sus corazones. Los profetas David y Salomón (LPSCE) gobernaron según su conocimiento divino y juzgaron entre la gente según eso, y el Qa'im[20] gobierna así, a través del conocimiento divino que le es otorgado por el Espíritu Santo. *Ammar As Saabati informó: «Pregunté a Abu Abdullah [as]: "¿De acuerdo con qué gobernarán ustedes si se convierten en gobernantes?" Él respondió: "De acuerdo con el gobierno de Allah y el gobierno de David. Y si nos enfrentamos a una situación que no podemos resolver, Gabriel nos la revelará"»*[21]. Otras narraciones indican que el Qa'im juzgará los casos sin pedir pruebas o evidencias, sino que gobernará y juzgará basado en el conocimiento que Dios coloque en su corazón. Entonces, el conocimiento que acompaña al compañero del Testamento es conocimiento divino, conocimiento que le permite al individuo divinamente designado juzgar con justicia entre el pueblo y colocar a las personas adecuadas en los lugares adecuados, al igual que lo hace el Rey Filósofo en la República de Platón.

- **El Estandarte:** El tercer criterio por el cual el individuo puede tener la seguridad de que la persona está verdaderamente designada por Dios, después de haber escuchado que su nombre ha sido mencionado en el testamento de un Profeta, Mensajero

---

[19] *El Sagrado Corán, Capítulo 3, (Aal IImrán), versículo 52*
[20] Qa'im es un término árabe que se traduce literalmente como «El que se Levanta». Es una figura escatológica en el Islam que se levanta y restaura la justicia en el mundo en el fin de los tiempos. Se ha revelado que su identidad es Abdullah Hashem Aba Al-Sadiq (LPSCÉ), como fue mencionado en el Testamento del Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia).
[21] *Al-Kafi, Al-Shaikh Al-Kulayni, Vol. 1, pág. 398*

o Imam anterior, así como haber confirmado que este individuo es verdaderamente sabio y posee un conocimiento como el de ningún otro, es a través del estandarte que sostiene. Cada líder, gobernante o rey levanta un estandarte, cada casa noble tiene un estandarte familiar, cada equipo deportivo, organización o empresa tiene un logo, estandarte o lema que defienden. Lo mismo es cierto para el Califa divinamente designado, su estandarte y su lema es «La Lealtad es a Allah». Esto significa que está llamando hacia la idea de la Supremacía de Dios, la idea de que solo Dios puede designar al líder, solo Dios tiene la autoridad y la capacidad de elegir al gobernante, y cada profeta, mensajero e imam divinamente designado fue enviado como un gobernante o rey: «*Y no enviamos a ningún mensajero excepto para que fuera obedecido con el permiso de Allah*»[22]. Y ciertamente, cuando uno examina la Torá, la Biblia y el Corán, vemos claramente que Dios siempre designó a los gobernantes, y su ira cayó sobre el hombre cuando se negaron a obedecer al gobernante y eligieron en su lugar a sus propios gobernantes y guías. Dios designó a Adán y le dio autoridad sobre la tierra; Dios designó a Noé y le dio la Tierra entera; Dios designó a Abraham y le concedió una tierra para que la gobernara; Dios designó a Moisés y lo hizo liberar a su pueblo de las garras del falso líder, Faraón, y los guió hacia la tierra prometida; Dios estableció a Moisés, Aarón, Josué y los jueces que les sucedieron como gobernantes sobre los israelitas. Dios designó a Samuel, David, Salomón y Jesús sobre los israelitas. Envió a Jesús como Rey para ser obedecido, pero la gente decidió crucificar y rechazar a su rey en su lugar. Dios designó a

[22] *El Sagrado Corán, Capítulo 4 (Al-Nisá), versículo 64*

Muhammad y a los Imames como gobernantes sobre esta nación de musulmanes y, sin embargo, los musulmanes los mataron y los rechazaron, y tomaron a Abu Bakr, Umar, Uthman, los omeyas y los abásidas como sus gobernantes y reyes. El Mensajero o líder divinamente designado siempre devuelve a la gente hacia el testamento y hacia el verdadero significado de Islam o sumisión: someterse al líder o gobernante divinamente designado, tal como los ángeles se prosternaron y se sometieron ante Adán. El gobernante o líder divinamente designado se convierte en una brújula y en un diferenciador mediante el cual las personas pueden reconocer quién es bueno y quién es malo, quién es un ángel y quién es un demonio, porque todos aquellos que se prosternan, obedecen y toman al líder divinamente designado como su guía son como los Ángeles que aceptaron la designación de Adán; y todos aquellos que rechazan al líder divinamente designado, por odio y no por ignorancia, son como Satanás, que se negó y se creyó mejor que Adán. En resumen, si un hombre viene y reclama el testamento, muestra conocimiento y llama hacia la supremacía de Dios, entonces está diciendo la verdad, pero si un hombre viene y reclama un diferente sistema de gobierno para la nación de los creyentes, por ejemplo, si llama hacia un sistema que permita a la gente elegir o designar a su propio líder de cualquier forma, ya sea democracia, comunismo, un sistema monárquico o cualquier otro sistema distinto, entonces esta persona es un Samirí, un falso profeta, un Anticristo. Y las narraciones indican que el estandarte de Muhammad y Alí (LPSCE) es entregado al Qa'im, y en el estandarte del Qa'im está escrito: «La Lealtad es a Allah».

Capítulo 2: Entrar en un Pacto

Creemos que estos tres criterios se aplican a todo profeta, mensajero, juez, rey e imam divinamente designado, desde la época de Adán (LPSCÉ) hasta hoy. Creemos que Adán (LPSCÉ) escribió su testamento mencionando los nombres de todos los sucesores divinamente designados hasta Noé (LPSCÉ). Esto se debe a que Adán (LPSCÉ) vino con el primer pacto con Dios, la primera jurisprudencia y ley de Dios, y el primer conjunto de mandamientos. Todos los sucesores desde Adán hasta Noé siguieron la ley y el camino de Adán (LPSCE). En algún momento, los seres humanos rompen el pacto establecido por Adán (LPSCÉ) e incurren en la ira de Dios y son eliminados por el diluvio. Noé (LPSCÉ) establece un segundo pacto después de eso, trae una nueva jurisprudencia y ley, y escribe un testamento antes de su muerte, mencionando los nombres de todos sus sucesores hasta Abraham (LPSCÉ). Lo mismo ocurre entonces, todos los que hay entre Noé (LPSCÉ) y Abraham (LPSCÉ) siguen la ley y el camino de Noé (LPSCÉ) hasta que los humanos rompen el segundo pacto y les sobreviene un castigo, siendo esta vez la confusión de las lenguas. Abraham (LPSCÉ) establece un tercer pacto y viene con una nueva ley y jurisprudencia, y menciona a sus sucesores hasta Moisés (LPSCÉ). Lo mismo ocurre y la historia se repite, y la humanidad rompe su pacto con Dios y cae un castigo. Moisés (LPSCÉ) establece un cuarto pacto y antes de su muerte, escribe un testamento en el que dicta los nombres de todos sus sucesores desde Josué hasta Jesús (LPSCE). Y lo mismo ocurre, y Jesús (LPSCÉ) viene con el quinto pacto y un nuevo conjunto

de leyes, y lo mismo ocurre y escribe su testamento y menciona a todos los sucesores entre él y Muhammad (LPSCÉ y Su Familia). Y lo mismo ocurre, y Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) es enviado con un sexto pacto y un nuevo conjunto de leyes y reglas. Y lo mismo ocurre, y la nación musulmana rompe el sexto pacto con el asesinato de la Familia de Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) y la eliminación y encarcelamiento de todos los líderes divinamente designados que fueron mencionados en su testamento. Los musulmanes incurrieron en la ira de Dios y un castigo cayó sobre ellos, y hay otro castigo que aún está por caer sobre ellos debido a su transgresión contra Dios mediante su opresión a Muhammad y su Familia. Y el Mahdi fue enviado con un séptimo pacto y llamado. Esto está claro en las narraciones que afirman que en la época del Mahdi, *el Islam estará perdido, y las criaturas más malvadas serán los eruditos y jurisprudentes, y el Mahdi o el Qa'im llamará hacia un nuevo libro y un nuevo asunto*[23]. Como todos los pactos anteriores, viene con una nueva jurisprudencia y una nueva ley, y ser miembro de este pacto es lo que define si una persona es creyente o no, y lo que determina si la persona será salva o no. Creer en el Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) es irrelevante ahora si no se acepta este séptimo pacto y se jura lealtad al Qa'im y a sus sucesores en el Testamento del Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia). Creemos que el Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) señaló muy claramente quiénes eran sus sucesores. Declaró en su testamento, que proporcionamos anteriormente, los nombres de doce Imames, comenzando con el Imam Alí (LPSCÉ) y

[23] Al-Kafi, Al-Shaikh Al-Kulayni, Vol. 8, pág. 308; Kitab Al-Ghayba (Libro de la ocultación), Al-Numani, Vol. 1, pág. 236

terminando con el Imam Mahdi, Mohammed hijo de Al-Hassan Al-Askari (LPSCÉ), y todos ellos han venido a la Tierra, y ningún hombre ha reclamado ser ellos, ni ha afirmado que su nombre fue mencionado en el testamento del Profeta Muhammad salvo ellos. Y del mismo modo, el Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) mencionó los nombres de los primeros tres Mahdis: Abdullah, Ahmed y el tercer nombre es Al-Mahdi. En 1400 años, desde el momento en que se escribió el testamento y hasta ahora, nadie ha reclamado ser el Abdullah del testamento salvo yo, Abdullah Hashem. Nadie ha reclamado ser el Ahmed del testamento salvo Ahmed Al-Hassan. Ambos, Abdullah y Ahmed, hemos demostrado un conocimiento divino que ha sido atestiguado por miles de personas. Ambos somos las únicas personas en esta época que llamamos hacia la idea y la noción de la supremacía de Allah. Cada uno de los llamados eruditos, representantes o líderes musulmanes, tanto sunitas como chiitas, han convocado a elecciones o a la obediencia al rey tiránico de su país o región, o han llamado hacia algo diferente del Testamento del Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia). Esto nos hace únicos y veraces en nuestro reclamo, y nos convierte en los sucesores divinamente designados de nuestra época, y en los únicos herederos legítimos de los profetas, mensajeros e imames, porque hemos venido exactamente con las mismas pruebas y exactamente con la misma sunna o camino con el que vinieron ellos. Somos para los musulmanes lo que los doce Imames son para el Islam shia, somos para la nación musulmana lo que el Papa es para los católicos, lo que el Dalai Lama es para los budistas tibetanos y lo que el Mesías es para los judíos. Además, dado que creemos que Jesús (LPSCÉ) nombró a sus sucesores hasta llegar a

Muhammad (LPSCÉ y Su Familia), creemos que el actual Papa es ilegítimo, y que los únicos verdaderos sucesores de los Profetas y Mensajeros son Abdullah, Ahmed y Al-Mahdi. Creemos que desde la época de Adán (LPSCÉ) y hasta ahora, los gobernantes y sucesores divinamente designados han sido constantemente apartados del poder y la autoridad, y han sido reemplazados por impostores y usurpadores, como los omeyas y abásidas, que usurparon la autoridad de Muhammad y la Familia de Muhammad (LPSCÉ y Su Familia). El objetivo último de los Profetas, Mensajeros e Imames era establecer un Estado de Justicia Divina en la Tierra, uno en el que la autoridad sea devuelta al Rey o gobernante divinamente designado. Abi Abdillah (LPSCÉ) dijo: «*Dios, el Exaltado, hizo de la religión dos estados: el estado de Adán, que es el estado de Dios, y el estado de Iblís. Entonces, cuando Dios quiera ser adorado públicamente, será el estado de Adán, y si Dios quiere ser adorado en secreto, será el estado de Iblís*»[24]. También dijo: «*Nuestros Shias en el estado de la falsedad no tendrán más que el sustento. Vayan hacia el este si lo desean o hacia el oeste, no se les proveerá más que el sustento*»[25]. El Imam Alí (LPSCÉ) dijo: «*El estado de los malvados es la prueba de los buenos*»[26]. Entonces, existe un estado de Dios, que existía en el jardín del Edén y será devuelto a la existencia, pues es la promesa de Dios que el estado de Adán regresará algún día, y eso es aquello por lo que trabajaron los profetas y mensajeros, un retorno al jardín del Edén de la mano del Qa'im. Un estado en el que Dios puede ser adorado abiertamente a través de la

[24] *Al-Kafi, Al-Shaikh Al-Kulayni, Vol. 2, pág. 372*
[25] *Al-Kafi, Al-Shaikh Al-Kulayni, Vol. 2, pág. 261*
[26] *Mizan Al-Hikma, Mohammed Al-Reyshahri, Vol. 2, pág. 936*

obediencia y la aceptación del líder y representante designado por Dios. Esa es, de hecho, la razón por la cual todos los justos regresan a esta Tierra, para apoyarlo en esta meta. Y son muchas las narraciones que hablan sobre la reencarnación de los diferentes compañeros, profetas y mensajeros en la época del Qa'im, para ayudarlo en la batalla final contra Satán y sus compañeros, y con el fin de establecer un nuevo Edén o un Estado de Justicia Divina. Pero para establecer un Estado de Justicia Divina, primero teníamos que encontrar un líder y segundo, tenemos que entrar en un nuevo pacto con Dios, y entrar en un nuevo pacto con Dios requiere que encontremos al Imam de la época, le juremos lealtad y luego lo obedezcamos en todas las cosas, y aceptemos de él la religión y la nueva jurisprudencia y ley de Dios. Como dijo el Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia): «*Aquel que muere y no tiene un juramento de lealtad en su cuello, muere la muerte de la ignorancia, y aquel que muere y no conoce al Imam de su época, muere la muerte de la ignorancia*»[27]. Así que la religión es un hombre, y entrar en un pacto con Dios o estar bajo la Wilaya de Dios significa que eres obediente a ese hombre. Como dijo el Imam Al-Ridha (LPSCÉ): «*Allah dijo: "Las palabras 'no hay más dios que Allah' son una fortaleza amurallada. Quien dice esas palabras está protegido de Mi castigo", pero tiene condiciones y yo soy una de esas condiciones*»[28].' Del mismo modo, cada sucesor divinamente designado es una de las condiciones de la fe; para que tu fe pueda ser aceptada, debes aceptar a la autoridad de Dios que Él designe en la Tierra. Abdullah, Ahmed y el Imam Mahdi son las condiciones para

[27] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 23, pág. 94*
[28] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 49, pág. 123*

nuestra época. Nadie es creyente a menos que le jure lealtad a ellos y crea en ellos, y la religión se recibe a través de ellos y solo a través de ellos. Ahora, una vez que los creyentes se unan alrededor de un líder en común y una religión en común, con su propia jurisprudencia única (que sin embargo sigue siendo la misma religión original desde la época de Adán hasta ahora), el cuerpo creyente y los futuros ciudadanos del estado de justicia divina tienen una cultura en común. Los creyentes son ahora parte de una sola familia, una sola tribu, la familia del Mahdi (Aal Al-Mahdi).

Cualquiera que ame a su padre o madre más que a mí no es digno de mí; cualquiera que ame a su hijo o hija más que a mí no es digno de mí.

Capítulo 3: Forjando una Comunidad

La comunidad de creyentes, que conforman el cuerpo de los creyentes en el llamado del Mahdi (LPSCÉ) se ven a sí mismos nos solo como miembros de una sola religión, sino como una sola familia, pues el Corán dice: «*Los creyentes son hermanos*»[29]. La comunidad de creyentes también se considera a sí misma el pueblo elegido de Dios, pues el pueblo elegido de Dios son aquellos con quienes Dios tiene

[29] *El Sagrado Corán, Capítulo 49 (Al-Huyarat), versículo 10*

un pacto activo, y esos somos nosotros, porque los judíos, cristianos y musulmanes rompieron sus pactos con Dios. La comunidad de creyentes se ve a sí misma como los verdaderos hijos de Israel. El Profeta Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) dijo: «*Soy el siervo de Dios, mi nombre es Ahmad, y soy el siervo de Dios, mi nombre es Israel, así que todo lo que Él le ordenó a él, me lo ordenó a mí, y todo lo que destinó para Israel, lo destinó para mí*»[30]. El Imam Al-Sadiq (LPSCÉ) también dijo sobre la interpretación del versículo del Corán: «*Oh, Hijos de Israel*»: «*Se refiere específicamente a la Familia de Muhammad*»[31]. Así que ahora sabemos y comprendemos que la promesa del regreso a la tierra prometida mencionada en la Torá, la promesa de la reunión de las tribus perdidas de Israel mencionada en la Biblia y la promesa de las bendiciones eternas de Dios sobre la nación de Israel en realidad están hablando sobre Muhammad y sus sucesores (LPSCE). Los que heredarán la tierra son ellos y sus seguidores. En la Biblia dice: «*Eran de todas las tribus de Israel, doce mil de cada tribu: Judá, Rubén, Gad, Aser, Neftalí, Manasés, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín. Después de escuchar esto vi una gran multitud delante de mí. Había gente de todas las naciones, familias, razas y lenguas, y era imposible contarlos. Estaban de pie, vestidos de blanco ante el trono y ante el Cordero y tenían ramas de palma en las manos*»[32]. Del mismo modo, las tribus de Israel (la familia de Muhammad y sus Shias) se reúnen en torno al Qa'im en las narraciones: «*Cuando nuestro Qa'im (LPSCÉ) se establezca, Allah reunirá a la gente del Este*

---

[30] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 24, pág. 397*
[31] *Bihar Al-Anwar, Al-Allamah Al-Majlisi, Vol. 24, pág. 397*
[32] *La Santa Biblia, Libro del Apocalipsis, Capítulo 7, versículos 4-9*

y del Oeste. Estas personas se reunirán en un solo lugar, de la misma manera en que las hojas se reúnen en un solo lugar en el otoño»[33]. Los compañeros que se reúnen alrededor del Qa'im son los futuros ciudadanos del Estado de Justicia Divina. Dios los está reuniendo del mismo modo en que antes reunió a los israelitas en tiempos de Moisés (LPSCÉ). Primero, los israelitas tomaron a Moisés como su líder, luego entraron en un pacto con Dios al obedecerle, y los creyentes luego abandonaron Egipto y sus antiguas vidas de esclavitud para seguir a Moisés (LPSCÉ) mientras él los conducía fuera de las garras de Faraón y a través del mar. Del mismo modo, los creyentes en esta época tienen la orden de viajar hacia el Qa'im incluso si fuera sobre el hielo o a través de las nubes, o incluso si representara un gran riesgo para sí mismos, para que puedan formar una comunidad alrededor de él y ser parte de la nación prometida que él sacará de la esclavitud y hará entrar en la tierra prometida. Esta tarea requiere una gran paciencia, tal como sucedió antes con los profetas y mensajeros anteriores. Las narraciones afirman que Noé (LPSCÉ) predicó a su pueblo durante 950 años antes de que viniera el diluvio y los creyentes heredaran la Tierra. Las narraciones también dicen que Moisés (LPSCÉ) apareció por primera vez entre su pueblo intentando salvarlos a la edad de cuarenta años, y los sacó de Egipto a la edad de ochenta años. Del mismo modo, el llamado del Qa'im requiere de personas que entiendan la sunnah de los profetas y mensajeros anteriores, y estén dispuestas a dedicar sus vidas, tiempo, esfuerzos y recursos a establecer un estado. El Imam Ahmed Al-Hassan, el Yamani, dijo: «*No quiero a nadie que se canse o*

---

[33] *Moajam Ahadith Al-Imam Al-Mahdi, Ali Al-Korani, Vol. 3, pág. 100*

se aburra», y dijo: *«trabajen, trabajen y trabajen hasta que se queden sin aliento»*, y también dijo: *«para pasar por esto, se necesita paciencia, luego paciencia, luego paciencia, y luego sumisión»*. También dijo: *«el Estado de Justicia Divina nunca se establecerá hasta que se establezca entre ustedes primero, oh, creyentes»*. Así que creemos que durante este periodo de tiempo, en el que la comunidad creyente pasa de ser una diáspora, o una nación dispersa que fue exiliada de su tierra por los tiranos, a una comunidad fuerte reunida alrededor del Qa'im, la justicia debe ser establecida entre la comunidad. La comunidad debe vivir de acuerdo con las reglas de Dios y ser un ejemplo de: *«Ustedes son la mejor nación que ha sido producida [como ejemplo] para la humanidad. Ordenan lo correcto, prohíben lo incorrecto y creen en Allah. Si tan solo la Gente de las Escrituras hubiera creído, habría sido mejor para ellos»*[34]. Debemos convertirnos en una verdadera encarnación de los valores y enseñanzas de los Profetas, Mensajeros e Imames, y un ejemplo para todas las naciones de lo que debería ser un verdadero judío, cristiano, musulmán, budista, zoroastriano, hindú, etc. A través del ejemplo divino que la comunidad establezca para el mundo, no solo ganarán aún más el favor de Dios, sino que también ganarán la admiración y el respeto de todas las naciones. Al demostrarse a sí mismos como la nación ideal y el pueblo ideal, el estado ideal y la religión ideal, están propagando la fe en todas y cada una de las formas. Cuando la gente vea el ejemplo de la comunidad, lo comparará con sus familias, amigos, estados y países, y envidiarán a nuestra nación y a nuestro pueblo, deseando ser como nosotros

---

[34] *El Sagrado Corán, Capítulo 3 (Aal Imrán), versículo 110*

y estar con nosotros. Esto resultará eventualmente en la manifestación de un verdadero Estado de Justicia Divina para los creyentes, donde tengamos un país real con fronteras reales. Del mismo modo en que el cuerpo es una manifestación física del alma que lo precede, así también la reunión de la comunidad sirve como el arquetipo, el prototipo y el alma del estado y el país físicos que vendrán después. Esta gran reunión costará dinero, pues aquellos que emigren hacia el Qa'im serán muchos, y se casarán y cumplirán con el pacto adámico, y serán fructíferos y se multiplicarán, y se necesitarán más recursos para sustentar a la nación. La comunidad debe emular a las anteriores comunidades y naciones de los profetas y mensajeros. Cada nuevo miembro debe adherirse a la estipulación que Jesús (LPSCÉ) le propuso a cualquiera que deseara seguirle. *Jesús le contestó: «Si tú quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes. Dale ese dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme»*[35]. Y los pobres son aquellos pobres que emigran hacia el Qa'im, esos creyentes que son los oprimidos de la Tierra, aquellos que creen en la Supremacía de Dios. La comunidad debe vivir como vivieron los apóstoles de Cristo, e incluso más que ellos, si desean ser la nación hacia la que Jesús (LPSCÉ) retorne. «*Todos los creyentes pensaban de la misma manera y estaban todos de acuerdo. Ninguno de ellos decía que lo que tenía era sólo suyo, sino que era de todos. Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios bendecía mucho a todos los creyentes. En el grupo no había ningún necesitado porque vendían sus tierras y sus casas,*

[35] *La Santa Biblia, Libro de Mateo, Capítulo 19, versículo 21*

traían el dinero de la venta y se lo daban a los apóstoles. Después repartían a cada uno según sus necesidades»[36]. Aquellos miembros de la comunidad que lleguen, también deben estar preparados para trabajar sirviendo a la comunidad de alguna forma u otra. Se debe construir una plataforma gigantesca para difundir el llamado, una maquinaria mediática, por así decirlo. Esto requerirá hombres y mujeres dedicados a propagar el llamado de Dios y servir como escritores, presentadores de televisión, editores, debatientes, misioneros, etc., y esto requiere un sistema para apoyarlos. Debe haber creyentes dispuestos a cocinar y alimentar a la comunidad de santos, profetas y mensajeros. Debe haber conductores dispuestos a llevar a los creyentes a donde necesiten ir, personal de limpieza dispuesto a limpiar y mantener sus propiedades, constructores dispuestos a edificar casas, oficinas y templos, médicos dispuestos a curar a los enfermos, maestros y tutores dispuestos a enseñar y ayudar a los niños, hasta que no quede ningún trabajo en un estado real que no sea realizado por los creyentes de nuestra comunidad. Ellos serán los plomeros, mecánicos, médicos, ingenieros, maestros, trabajadores y líderes que se necesitan para nuestro estado de justicia divina. No deberá haber intercambio de moneda entre los creyentes. Todas las necesidades de cualquier miembro de la comunidad deberán ser satisfechas de forma gratuita. El valor de cada miembro de la comunidad no se determinará por cuánto haya acumulado en riqueza material, como en el resto de las naciones, sino por cuánto haya servido a Dios a través de su servicio a la comunidad y a su prójimo. Ese es su valor, como lo

---

[36] *La Santa Biblia, Libro de los Hechos, Capítulo 4, versículos 32-35*

dijo el Profeta: «*La creación son los hijos de Dios, el mejor de ustedes es el mejor con los hijos de Dios*»[37]. La comunidad de creyentes deberá trabajar para nunca tener diferencias entre ellos, pero si alguna vez las tuvieran, todos reconocerán la autoridad y el juicio de su líder y lo aceptarán. La comunidad de creyentes será como una colmena trabajando por una causa común, con cada miembro dispuesto a sacrificarse por la supervivencia de la colmena. Los miembros de la comunidad son como una sola familia, como hermanos nacidos de los mismos padres, y hacen valer los derechos de los unos con los otros de esa manera. Renuncian a sus padres físicos y toman al líder divinamente designado como su padre, y renuncian a sus amigos, hermanos y hermanas físicos y toman a los creyentes en su lugar. Tanto es así que el creyente hereda de su hermano en la comunidad y en el mundo de las almas, y no le deja su herencia a su familia física. La comunidad sirve como un ejemplo ideal de amor, paz y prosperidad, buscando guiar a toda la humanidad, y sin causar problemas para el país que los alberga mientras todavía son un pueblo sin nación. Respetan todas las leyes de la tierra en la que se encuentran, muestran aprecio a la nación y a la gente que los alberga, permitiéndoles practicar su fe libremente, de la misma manera en que Muhammad (LPSCÉ y Su Familia) y los musulmanes mostraron amor y respeto al rey cristiano etíope que les permitió la libertad de vivir como una comunidad de musulmanes en su tierra.

---

[37] *Wasa'il Al-Shia, Al-Hurr Al-Amili, Vol. 16, pág. 345*

Acerca de nosotros



La Religión Ahmadí de la Paz y la Luz es el nombre de la organización formada para representar a nuestra religión y está oficialmente registrada en los Estados Unidos de América con estatus 501c3. También somos una organización benéfica registrada oficialmente en el Reino Unido. Somos conocidos también como Los Estandartes Negros del Este, los Ansar del Imam Mahdi y los compañeros del Séptimo Pacto.

Si estás interesado en aprender más sobre la fe o sobre nuestra comunidad, por favor contáctanos en:
outreach@theahmadireligion.com
o visita nuestro sitio web: https://theahmadireligion.org/